

Contestado a José Luis García

Mi querido paisano:

No es que me produzca sorpresa el contenido de tu carta, pues los turolenses de fuera, sobre todo los que vivimos en Zaragoza, estamos acostumbrados a oírnos lindezas mayores de las que tú dices y además en nuestros pueblos nos llaman forasteros. Y te diré, nuestros pueblos han sido el destino de mucho dinero nuestro para evitar que se cayesen.

Mira. El problema es mucho más complejo de lo que tú piensas y estaríamos discutiendo muchas horas y no nos pondríamos de acuerdo, los turolenses de fuera, sobre todo los de Zaragoza, a los que tantos males nos achacáis y los turolenses de dentro, los de Teruel.

Hay un problema enorme en Aragón todo, no solamente en Teruel, y es que somos muy pocos para tanto territorio, además de unos problemas añadidos difíciles de cuantificar y evaluar. Un territorio mayor que muchas naciones europeas, con diversos climas y microclimas, con fronteras a unas regiones que antes formaron parte de nuestra Corona, que nos miran con rencor, avidez y deseo, propiciando cuanto pueden nuestras desavenencias internas, acosándonos cuanto pueden y con sus medios poderosos, sobre todo económicos, para que la cohesión entre nosotros, nuestros amplios territorios, se haga imposible y termine cediendo parcelas a su voracidad.

Y eso es precisamente un mal que propicia nuestra apatía, nuestra incoherencia, el desinterés por lo nuestro, aunque lo nuestro también sea Zaragoza, y puede que a ti te esté ocurriendo eso y a pesar del ímpetu de tu juventud te sientas triste y renuncies a la lucha. Demasiado flaqueo de voluntades y un exceso de cariño a lo nuestro, falta del pragmatismo necesario, que solamente nos deja ver los defectos, dejándonos llevar por unos juicios de valor no deseados, fruto precisamente de esa impotencia que tantos sentimos en algunos momentos.

Estás tremendamente equivocado al pensar que Valencia ayuda a Teruel con desinterés y generosidad. Lo que ocurre es que siempre ha existido una buena vecindad y muchos más lazos comerciales que con Zaragoza. Pero eso no avala de por sí solo. Lo que tú piensas y dices, no se sostendría en un amplio debate que podríamos mantener disponiendo de datos reales y objetivos y de la

actual realidad política, sociocultural y económica de Teruel.

No voy a molestar a los valencianos, donde tengo abundante familia y muy buenos amigos y es una región que me gusta mucho y a la que respeto por su laboriosidad y patriotismo. Pero sus actuales gobernantes, y mucho me temo que también los venideros, son gente, políticos, mejor dicho, llenos de impertinencia y avaricia hacia nosotros.

Fíjate bien que las Cortes valencianas, en una sesión no hace mucho, cuando aprobaron por unanimidad y prepotencia que se llevase urgentemente agua del Ebro para regar las huertas de Valencia, mientras en Teruel, mi querido paisano y en sus pueblos se pasaba una angustiada sed de boca, llegaron a recoger la impertinente y grosera declaración del señor Lerma, que con altivez se expresó así, “que el recrecimiento del pantano de Yesa, ¿sabes dónde está? debía hacerse únicamente para regar la huerta valenciana, y no para agua de boca de la ciudad de Zaragoza”. ¿Pero es que cabe mayor disparate y cinismo de un político de región vecina, que tú dices hace tanto por Teruel? No te creas no, todo lo que aparentan los valencianos en su simpatía y amor a Teruel, pídeles contraprestaciones económicas a cambio y verás lo que contestan. Las regiones españolas más ricas suelen ser muy insolidarias con sus vecinos los más pobres.

Y otra cuestión. En nuestra durísima tarea por traer socios turolenses, de los que vivimos en Zaragoza, a la Casa de Teruel en Zaragoza, algunos, verdaderos magnates del capital regional, no puedes imaginarte las respuestas tan graciosas que nos dan, unos preguntando qué beneficio obtendrán cuando se asocien a una casa turolense fuera de Teruel, otros diciendo que su dinero lo destinan a quienes ellos quieren, y luego presumirán de mucho amor a Teruel. Luego, la culpa de todos nuestros males no solamente la tiene Zaragoza.

No amigo José Luis. No es todo tan fácil como desde ahí parece. Si vienes por Zaragoza pásate por la Casa de Teruel, aquí encontrarás un montón de amigos turolenses-zaragozanos, que nos enzarzaremos en una amigable discusión y te haremos ver lo equivocado que estás.

Y como final una cosa. Demos gracias de que Aragón cuente con una ciudad dinámica y en cierto modo poderosa, que actúa un poco como guardián de Aragón, hasta donde le dejan Madrid y otras regiones que todos conocemos. De no ser por esto, ya no existiríamos como región y es posible que tú fueras valenciano, aun sin quererlo, porque entonces sería por derecho de conquista, de venta o de

donación. Triste destino.
Un cordial saludo.

Publicado en Diario de Teruel, el 11 de diciembre de 1.994.

Nota del autor: Este artículo corresponde a la contestación realizada a una carta publicada unos días antes por el referido José Luis García, en el mismo Diario de Teruel, en la que se lanzaban duras críticas a Zaragoza, acusándole de todos los males que le ocurren a Teruel, y elogiando a Valencia, por, según él, las atenciones que de dicha ciudad y sus gentes recibe Teruel.